

LA AUTÉNTICA CULTURA CHAMORRA ES MESTIZA

FRANK CASTRO

EMPRESARIO

Soy chamorro y vivo en Guam. Mis bisabuelos nacieron durante la época española. Mi padre me cuenta que ellos hablaban español, no lo hablaban en casa, pero, sí, lo hablaban con el cura. Recuerdo que rezaban en español y en chamorro, y lo mismo hacían mis abuelos, aunque ellos ya no hablaban castellano. No recuerdo ningún rezo especialmente ya que yo era muy niño, tampoco he conservado sus libros, pero creo que una prima mía aún guarda un libro devoto de mi bisabuela que estaba escrito en español. En realidad, creo recordar que un rezo era “María madre mía”, otro era algo como “*Alabao Santísimo*” (tal vez “Alabado sea el Santísimo”) y también me parece recordar una canción de Navidad, un villancico, cuyo título podía ser “Pastores a Belén”. En fin, la generación de mis bisabuelos rezaba novenas en lengua española; yo era pequeño y lo único que recuerdo es que se escuchaba hablar español por los mayores en la iglesia y en casa el castellano era el idioma de las oraciones.

Yo hablo español –aunque no muy bien– pero no por herencia familiar sino por haberlo estudiado en la universidad cuando estaba en California. Ahora intento mantener lo que sé y trato de practicarlo a través de internet o leyendo libros. Desafortunadamente, hoy en día aquí en Guam no hay personas que yo conozca con las que practicar el español y, por eso, esencialmente me limito a escuchar y leer.

En la actualidad muy pocos chamorros hablan español, lo cual es una pena porque en la cultura chamorra el español es muy importante. De hecho, nuestra cultura es una mezcla, o mejor dicho, un *mestizaje*: Guam tiene mucho de España en la religión, en el idioma, en el baile, en la comida, y en más ámbitos. El vocabulario chamorro tiene una gran influencia del español, de hecho, lo primero de español que aprendí fueron los números, los días de la semana, los meses y todo este léxico tiene evidente influencia española.

Todo esto que forma nuestra propia identidad es muy importante para mí. Sin embargo, noto que no es lo mismo para todos nosotros, muchos chamorros no saben español y no perciben su relevancia en nuestra cultura. El conocer la lengua española me ha permitido comprender y apreciar mucho más de mi propia cultura y lengua, lo cual es algo que siempre me sorprende. En la escuela estudié incluso un poco de chamorro pero solamente, lo básico. Pertenezco a aquella generación que habla más inglés, el chamorro solo lo uso en casa con mis padres, incluso con mis hermanos hablo inglés.

Es por eso que apoyo el Circulo Cervantino de Guam y soy partidario de su “resurrección”: creo que puede ser un buen medio para dar a conocer Guam al mundo y su cultura chamorra como cultura hispana. Pero es importante también para los chamorros, para que tomen conciencia de lo relevante que es el elemento hispano para la formación de nuestra identidad. A través de este grupo yo aprendo muchas nuevas informaciones. Creo que sería importantísimo que los chamorros estudiaran español porque es una forma para conocernos a nosotros mismos. Sufrimos un choque cultural: Estados Unidos quiso eliminar y cambiar la cultura de los chamorros, ahora para proteger nuestra identidad sería importante recibir la ayuda de España e Hispanoamérica.

Infelizmente noto que los jóvenes chamorros no saben mucho de su cultura hispánica. Muchos intentan ser como hawaianos y polinesios y piensan que con eso están recuperando

su auténtico origen, su identidad verdadera: bailan como hawaianos, se visten con trajes tradicionales de allí, y paradójicamente rechazan lo auténticamente chamorro como, por ejemplo, los trajes tradicionales de mestiza o el estilo tradicional de baile mestizo; pero lo que hacen estos jóvenes no es tradición, es un tópico que nunca existió, es un folklore barato que se vende al turista en busca de lo exótico. Quizá lo que más se conserva son los platos típicos pero incluso de estos se desconocen los orígenes que, evidentemente, son hispánicos.

Concluyo diciendo que el gobierno local trabaja para defender la cultura chamorra, pero no reconoce tanto como debería la relevancia de la herencia hispana en la identidad chamorra. Es un problema cultural, no conocemos la lengua y no estamos preparados para reconocer en nuestra cultura los numerosos elementos comunes con el mundo hispano. Una solución sería invertir en cultura: fomentar los intercambios entre la Universidad de Guam con universidades de España, Hispanoamérica y Filipinas, promover eventos culturales con España y el mundo hispano, invitar españoles a Guam para participar en ellos y finalmente enseñar español en todas las escuelas de Guam ofreciendo, a la vez, oportunidades para los estudiantes de español.